

Belevan, H. (2022). *Textos*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Ricardo Palma, 597 páginas (Tomo I), 528 páginas (Tomo II). ISBN 978-612-331-027-1.

Dentro de nuestra tradición literaria, es conocido el lugar que Harry Belevan (Lima, 1945) ocupa como escritor. Ya es común reconocer que, en los años setenta, se atrevió a romper con la hegemonía del realismo social y con la monolítica perspectiva que privilegiaba la representación, en la novela y el cuento, de la conflictividad social o la lucha de clases. Harry, con su narrativa, abría con fuerza y talento las compuertas, apenas entreabiertas en el Perú, de lo fantástico y de lo policial, e insertaba en su obra estrategias narrativas asociadas a lo transtextual, metaficcional y autorreferencial.

En 1975, Belevan publica su primer libro de cuentos, *Escuchando tras la puerta*, con el auspicioso prólogo de Mario Vargas Llosa, quien, entonces, lo presentaba como el más cosmopolita de los narradores peruanos en un momento en que la mirada sociológica o, en casos extremos, marxista de la realidad guiaba la pluma de muchos escritores, incluso a nivel latinoamericano. Si bien el libro no cayó en el vacío total, fue clasificado como un conjunto de cuentos de índole fantástica, es decir, casi un libro marginal a nuestra tradición. Si sumamos a este hecho que fue editado en Barcelona y que su circulación fue restringida en el Perú, tenemos prácticamente a un escritor cuya ópera prima fue leída por pocos privilegiados.



Es verdad que la mayoría de los cuentos de ese libro contenía elementos de lo que genéricamente puede denominarse fantástico, como en «La posibilidad de los milagros», donde el narrador se debate entre «saber si lo que escribo alguna vez sucedió o si solo busco justificarme inventando fantasías» (situación de inestabilidad o desconcierto clave en este tipo de relatos). Pero algunos otros no transitan por ese camino, como «Los inquilinos» o «Haciendo méritos», que bien pueden ser considerados relatos realistas. Esto debería tenerse en cuenta para matizar el lugar común que ha limitado a Belevan a pertenecer al poco habitado mundo de los escritores de registro fantástico.

Belevan es recordado también por su fundadora *Antología del cuento fantástico peruano*, publicada en 1977, cuyo mérito fue presentar un panorama bastante articulado de escritores que reclamaban ser inscritos en una línea narrativa omitida por la crítica y que pugnaba por demostrar las posibilidades de una literatura alejada del realismo. Gracias al esfuerzo de Harry, muchos escritores jóvenes lograron reconocerse en una tradición invisibilizada hasta entonces y emprendieron, sin sentimientos de culpa, el viaje hacia la creación de mundos en los que la literatura dialogaba consigo misma y en los que nuestras formas de inscripción en el mundo eran cuestionadas.

Luego, la obra de ficción de Harry Belevan ha transitado por la novela, las fábulas infantiles y el teatro, en un ejercicio escritural que se ha visto acompañado, a lo largo de los años, por el artículo de opinión, la reseña, la nota, el apunte, la entrevista, la reflexión teórica, la polémica, el manifiesto: formas que, genéricamente, prefiere llamar ensayos; esto es, «tentativas de abordar temas diversos proponiendo determinadas hipótesis que, como tales, solo en muy escasas ocasiones alcanzan la condición de paradigmas, o estadio terminal de toda reflexión o análisis». De este modo, Belevan renuncia a postular, en sus escritos, cualquier saber definitivo y, más bien, acepta que se trata de «trasladar al lector las preguntas y réplicas que expone, para que este las haga suyas o las refute con argumentos propios».

Hoy, Harry nos sorprende de forma grata con los dos primeros volúmenes de un proyecto mayor, sus obras completas, que reúnen,

precisamente, esos ensayos. Los dos ejes fundamentales alrededor de los cuales giran los textos de esta primera entrega son la literatura y la diplomacia. El primer tomo está dividido en dos secciones: «Rostros, miradas, lugares» y «Sociedad, política y diplomacia». En la primera, escribe sobre figuras como el Marqués de Sade, Poe, Giovanni Sartori, Bob Dylan, los *beatniks*, Cortázar, Roa Bastos, Borges o Modiano. Cada texto es un homenaje, una aproximación inteligente al autor y hasta, en algunos casos, su intimidad. Tomo como ejemplo el texto que le dedica a Poe, en el que sitúa al autor en su contexto histórico. Menciona los aportes de su obra a la tradición en el campo de lo fantástico, lo policial y el relato de terror, así como su carácter innovador, su capacidad para teorizar, su preocupación por la forma, su influencia en escritores de todo el mundo, su obcecada e incisiva mirada a su mundo interior.

Otro ejemplo es el texto sobre Borges, que nos presenta al escritor en el calor de su hogar, en su departamento en Buenos Aires acompañado de su madre. Harry Belevan anota cada detalle, desde el tono de la voz del autor de *El Aleph*, pasando por los objetos de la sala-comedor, hasta la naturaleza de su afabilidad o de su sabiduría. Ese encuentro fue, por lo contado, casi un taller de literatura en el que Harry logró conocer las claves de escritura del notable argentino. Y si hablamos del taller del escritor, cómo no mencionar dos textos que conforman este primer apartado: «Escritura y reescritura» y «El juego circular de la imaginación», en el que Belevan nos da una lección sobre esa obra maestra que es el cuento «Continuidad de los parques», de Cortázar.

La segunda parte de este primer tomo recopila sus escritos sobre «Sociedad, política y diplomacia». Por sus páginas discurren reflexiones sobre América Latina y sus tensas relaciones con Occidente, debates en torno a temas como las tecnologías de la comunicación, el lenguaje inclusivo o la llamada «amenaza islamista», reflexiones sobre el acto de viajar, la diplomacia cultural, la globalización y sus efectos en la vida cotidiana, la restitución de piezas arqueológicas. Harry, en su condición de diplomático, enfrentó estos temas —entre otros de coyuntura política— con la honestidad que lo caracteriza.

El segundo tomo se inicia con una sección titulada «Peruanística», dentro de la cual encontramos una subsección titulada «Carpeta Porras». En ella, Harry da cuenta, a través del testimonio de varios de sus discípulos, de la calidad humana e intelectual del maestro pisqueño. Así mismo, se ocupa de destacar la condición de hombre cabal de Porras cuando «defendió la soberanía cubana como principio superior a cualquier ideología». La admiración de Belevan frente a las propuestas de Porras en torno al origen del nombre del Perú es similar a la que siente respecto a su clásico libro *Fuentes históricas peruanas*. Mención aparte merecen para el autor los aportes de Porras al mejor conocimiento de la visión palmiana de Lima, a través de sus tradiciones, o al monumental trabajo sobre *Los cronistas del Perú*, que considera un libro fundacional en la historiografía peruana.

Sigue a la sección «Peruanística» una selección de ensayos en los que Harry nos habla de las relaciones entre idioma e identidad, la importancia de la figura de Augusto Tamayo Vargas en la literatura peruana, la obra epistolar de José de la Riva Agüero, el microrrelato peruano, la obra pictórica de Gerardo Chávez y el carácter lírico del último libro que publicó Luis Enrique Tord, *Pasiones del norte*. Asimismo, trata de explicar las razones por las cuales algunos miembros de la generación del 50, como Sebastián Salazar Bondy, desestimaron el carácter revulsivo y crítico de las *Tradiciones peruanas*. Siguen a estos textos aproximaciones al relato de terror y de ciencia ficción en el Perú, una cariñosa semblanza de Antonio Cisneros, un bello homenaje a la amistad de Miguel Ángel Rodríguez Rea, una inteligente aproximación a la tesis de bachillerato de Mario Vargas Llosa, una entrevista a Eugenio Chang Rodríguez, una crónica sobre Clemente palma, una semblanza del embajador Carlos García Bedoya, un autorretrato sobre la propia condición marginal como escritor, las respuestas a una entrevista sobre la novela policial en el Perú, la celebración y recuerdo de los cien años de Javier Pérez de Cuéllar y Alberto Wagner de Reyna.

Este segundo tomo se cierra con «Digresiones, marginalias, transgresiones». En el primer texto, «Página en blanco», advierte los frecuentes gazapos idiomáticos y realiza algunas reflexiones sobre las voces cotidianas que empleamos, pero de manera incorrecta. «Pasatiempos idiomáticos» incluye una serie de anotaciones sobre el desatinado uso de algunas palabras

y frases típicas, así como de algunos signos de puntuación. Se incluyen, además, reflexiones, pensamientos, anécdotas, entre otros textos breves.

¿Cómo calificar este océano de conocimientos, experiencias, tentativas, aproximaciones, opiniones, notas, apuntes que portan estos dos primeros tomos que nos ofrece Harry Belevan? Son *Textos*, como ha querido denominarlos el autor, casi semióticamente. Sin embargo, también son el testimonio del trabajo de un intelectual de los siglos xx y xxi, las reflexiones de un escritor cosmopolita y peruano a la vez, la obra de un narrador extraño a nuestra tradición literaria, pero también profundamente comprometido con nuestra realidad y sus problemas. Harry Belevan, con estos *Textos*, no solo logra probar que se ha atrevido a vivir en el Perú todas las patrias, como quería Arguedas, sino que también ha logrado vivir todos los mundos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Belevan, H. (1975). *Escuchando tras la puerta*. Tusquets.

Belevan, H. (1977). *Antología del cuento fantástico peruano*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Jorge Valenzuela Garcés

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú

jvalenzuelag@unmsm.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0001-8886-699X>